

RESEÑA DEL LIBRO: “PERFILES DE LA CULTURA CIENTIFICA EN PARAGUAY DESDE LA PERCEPCION DE SUS ACTORES: CUATRO APROXIMACIONES”

BOOK REVIEW: “PROFILES OF THE SCIENTIFIC CULTURE IN PARAGUAY FROM THE PERCEPTION OF ITS ACTORS: FOUR APPROACHES”

Autora: Dra. Norma Coppari¹

Colaboradores: Laura Bagnoli, Patricia Balbuena, Gerónimo Codas, Eugenia González, Paola Ortiz, Mónica Vera
Universidad Autónoma de Asunción

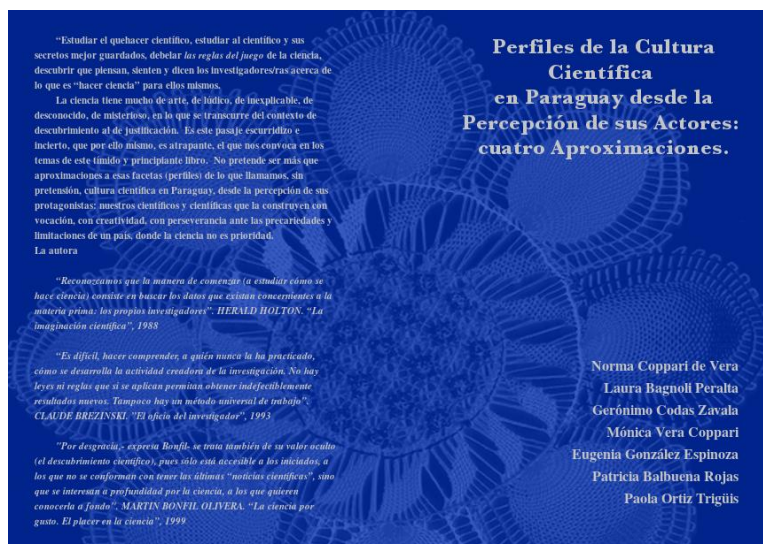
Reseña del libro: Por Dr. Alfredo dela Lama
Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa (UAM, I), México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”²
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 5 de Abril de 2017

Aceptado: 10 de Julio de 2017

158



1ª. Edición. Año 2017. Asunción, Paraguay. Editorial Imprenta Salesiana, Tte. Fariña 1259 c/ Cap. Figari
Telefax: 021- 222-303 - 021-224-757
158 paginas. Incluye Prologo, Índice y Referencias Bibliográficas ISBN 978-99967-0-384-3
Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos N° 1328/98 Expediente N° 39765 del 10/Abril/2017
Diseño de Tapa: Paola Ortiz y Mónica Vera Corrección de Estilo: Norma Coppari y Mónica Vera.

¹ Correspondencia remitir a: Norma Coppari norma@tigo.com.py

² Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com, o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

La autora realizó un extenso trabajo de campo para conocer las facetas de los investigadores paraguayos y permitírnos tener una idea de las potencialidades del quehacer científico que se realiza en esta nación.

Este recorrido es algo que, antes, no se había intentado, con las distintas aproximaciones o perfiles que presenta, y que por lo tanto, tiene su dosis de originalidad.

Las comparaciones que se hicieron en los estudios que expone este libro se sustentan en lo que se podrían denominar *reglas del juego*. Éstas tienen las características que deben ser seguidas por los que practican esta actividad, al contrario de las reglas del poder que son mandadas por el grupo que domina el campo, y que incluso, pueden ser impugnadas por aquellos que apenas han ingresado al campo (Bourdieu, 2000).

El reto es saber si pueden probarse empíricamente, si efectivamente las reglas de juego de la investigación científica, que se proponen, son seguidas por los investigadores.

Para encontrar las reglas de la investigación científica, nuestro equipo de México, interdisciplinario e internacional, revisó la bibliografía científica para identificarlas, porque quiénes, si no ellos son los que practican y conocen dichas reglas. Se localizaron valiosos testimonios de destacados científicos que ocasionalmente aluden alguna creencia que en su opinión norman la investigación científica.

A continuación, se investigó si estas reglas podían ser consideradas acuerdos generales lo mismo entre los científicos de México, que en los de Paraguay.

Previo a la evaluación de las reglas, se buscó determinar si los investigadores creen que realmente hay reglas en la investigación científica. Este preámbulo correspondió con la observación que hizo Feyerabend (1974), quien considera que en la investigación científica no existen, dice: “No hay una sola regla, por plausible que sea, ni por firmemente basada en la epistemología que venga, que no sea infringida en una ocasión o en otra” (p. 15).

Una vez dilucidado este punto, se sometió a la consideración de los investigadores cuatro reglas. En favor de la síntesis, sólo se mencionan a los científicos que han hecho mayor énfasis en ellas.

El primer concepto analizado fue si creían que “estudiar la realidad tal cual”, era una regla de la investigación científica. La idea surgió después de leer a Sir Wigglesworth (1987), destacado biólogo británico, quien la menciona de una manera provocadora: “(Estudiar la realidad) es un enfoque de tipo religioso: se funda en la fe incuestionable en que los fenómenos naturales se conforman a las leyes de la naturaleza” (p. 291).

La segunda regla propuesta tuvo su origen en lo afirmado por Ayala (1980), un evolucionista destacado, quien escribe: “El elemento crítico que diferencia a las ciencias empíricas de las demás formas de conocimiento es la exigencia de que las hipótesis empíricas puedan ser desestimadas empíricamente” (p 477).

La tercera regla se identificó gracias a que diversos investigadores mencionaron la necesidad de desarrollar numerosas habilidades, mentales y manuales, para enfrentarse al experimento, a los trabajos de campo y documentales. Sin embargo, ninguno proponía algo que pudiese considerarse una regla general.

Después de discutirlo un poco se propuso un concepto llamado: “aptitud metodológica” que fue bien recibido por los científicos y que ha sido la regla más aceptada por los investigadores, de todas las disciplinas científicas.

La cuarta regla se inspiró en una mezcla del comentario de Vizcaíno Sahagún (2002: 8) un editor científico quien escribió: “La razón de ser del Investigador es publicar sus resultados originales de investigación”, y de otros comentarios que señalaban que la investigación debería ser verificable. De ahí nació el concepto “disposición a publicar de forma abierta”. Misma que también fue bien recibida por los científicos. Estas cuatro reglas forman un conjunto capaz de resolver los complejíssimos problemas de la naturaleza y la sociedad, incluidas y, a la vez, permiten describir el desarrollo de la ciencia en las instituciones dedicadas a esta actividad. El reto paraguayo de conocer la disposición y la actitud de los científicos de este país no es más que el comienzo de conocerse a sí mismo y discernir la capacidad para incorporarse a la sociedad del conocimiento, es decir, al siglo XXI.

En este contexto, la primera aproximación o perfil que presenta el libro nos describe las características sociales, demográficas y educativas de la masa crítica con que cuenta Paraguay para adentrarse en la sociedad del conocimiento (Thurow, 1992), que es el elemento diferenciador de la economía del siglo XXI.

La segunda se adentra en la faceta de lo que podemos considerar el metalenguaje de los investigadores, es decir, el grado en que son conocidos y practicados los prerrequisitos, “reglas del Juego”, para hacer investigaciones científicas que cumplan con los estándares internacionales de calidad.

El tercer perfil es una comparación entre científicos sociales y naturales de naciones que tienen poco o ningún nexo académico estrecho. Y este estudio, encuentra algo novedoso. Que, a pesar de las distancias geográficas, culturales y académicas entre México y Paraguay, existen similitudes epistemológicas interesantes.

Por ejemplo, la mayoría de los investigadores sociales paraguayos siguen las mismas creencias y las mismas reglas de sus colegas de las ciencias naturales. Sin embargo, existe una minoría significativa, que ha caído bajo el influjo de las sirenas del posmodernismo, una especie de nuevo colonialismo intelectual cuyo origen es francés y que nos recuerda el viejo “orientalismo” ahora convertido en el neologismo “Estudios Culturales o Estudios de áreas culturales” (Said, 2003, p. 85), que niega la investigación científica y nos deja ayunos de generalizaciones y acercamientos críticos, en virtud de complacer nuestras ideas previas que se tienen del objeto de estudio (Díaz-Portillo, 2001) y, por tanto, nos impide desentrañar los complejos problemas sociales de Latinoamérica.

El cuarto, y último perfil se adentra en el análisis cualitativo de los acuerdos que existen entre los investigadores para seguir ciertas reglas que supuestamente representan las creencias y los valores que rigen la investigación científica.

La autora busca adentrarse en la psicología de los científicos que se adhieren a estas creencias y descubrir las motivaciones que los llevaron por este camino creativo.

Sólo resta invitar al lector a conocer algunos aspectos esenciales de la práctica científica paraguaya.

Alfredo de la Lama García

Referencias

- Ayala, F.J. (1980). The Scientist's Role in the Society: a Comparative Study, en T. Dobzhansky; F. J., Ayala; G. L., Stebbins, & J. W., Valentine. *Evolución*. Barcelona, España: Omega.
- Bourdieu, Pierre (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión
- Díaz-Portillo Isabel. (2001). *Técnica de la entrevista psicodinámica*, CDMX, México: Pax México.
- Feyerabend, P. K. (1974). Cómo ser un buen empirista: petición de tolerancia en asuntos epistemológicos, en P. H. Nidditch. *Filosofía de la ciencia*. CDMX, México: Fondo de Cultura Económica.
- Said, E. W. (2003). *Orientalismo*. Madrid, España: Debate.
- Thurow, L. (1992). *La guerra del siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Vergara.
- Vizcaíno Sahagún, C. (2002). *Las revistas de investigación y cómo publicar en ellas*. Colima, Mexico: Alianza del Texto Universitario.
- Wigglesworth, V. B. (1987). El control de la forma en el cuerpo, en R. Duncan y M. Weston-Smith (Comps.) *La enciclopedia de la ignorancia*. CDMX, México: Fondo de Cultura Económica.

Agradecimiento especial a Alfredo de la Lama G., y colaboradores, Marcelo del Castillo M. y Marco A. de la Lama Z., por su valiosa cooperación en el Proyecto 14-INV-373, Capítulo Paraguay, que toma como referencia principal a la investigación: ¿EXISTEN DIFERENCIAS EN LAS CREENCIAS QUE REGULAN LAS INVESTIGACIONES DE LOS CIENTÍFICOS NATURALES Y SOCIALES? (2013).